

Intervención del diputado Héctor Suárez Basurto, con el tema: “Natalicio Del General Vicente Guerrero Saldaña, consumidor de la Independencia Nacional”.

La vicepresidenta Marisol Bazán Fernández:

En desahogo del inciso “b” del punto número cuatro del Orden del Día, se concede el uso de la palabra al diputado Héctor Suárez Basurto, hasta por un tiempo de diez minutos.

El diputado Héctor Suárez Basurto:

Nuevamente, con su permiso diputada presidenta.

Saludo con aprecio nuevamente a mis compañeras y compañeros.

Medios de Comunicación y al pueblo de Guerrero que nos acompaña y que nos ve a través de estos medios.

En Guerrero tenemos uno de los más grandes héroes de la historia nacional, Vicente Guerrero Saldaña, nacido el 9 de agosto de 1782 en Tixtla, su vida y legado son un ejemplo de valor, compromiso con la patria y lealtad a los principios de libertad y de igualdad. Hijo de padres mestizos, creció en un entorno donde las desigualdades sociales y la opresión de la corona española era palpable. Desde joven mostró un carácter firme y una profunda empatía por los desfavorecidos y cualidades que definirían su trayectoria como un gran líder insurgente.

En el contexto de la Nueva España, las ideas de libertad y de justicia comenzaban a resonar en todo el

mundo. Guerrero, influenciado por estas corrientes y por el llamado de Miguel Hidalgo en 1810, decidió unirse a la lucha por la independencia, convencido de que sólo a través de este gran movimiento se podría construir una nación más justa. Tras la muerte de José María Morelos y Pavón en 1815, la lucha por la independencia de México enfrentó un periodo de fragmentación y debilitamiento. Y en este escenario, Vicente Guerrero emergió como un líder excepcional, particularmente en el sur del país, en las regiones de Tixtla, Acapulco y de Chilpancingo.

Su estrategia de guerra de guerrillas y aprovechando el conocimiento del terreno montañoso y selvático, permitió a las fuerzas insurgente resistir los embates del ejército realista. Guerrero no sólo era una estrategia militar, sino que también era un gran líder carismático que inspiraba lealtad en sus seguidores y muchos de los cuales eran campesinos, indígenas y afrodescendientes que veían en él a un defensor de sus derechos. Su

capacidad para mantener viva la resistencia en un momento en el que la causa independentista parecía perdida es un testimonio de su tenacidad.

Organizó a las comunidades locales, creando la unidad entre grupos diversos y mantuvo la moral alta con su ejemplo personal de valentía. Su negativa a aceptar el indulto del virrey Juan Ruiz de Apodaca en 1819. Cuando muchos otros líderes habían claudicado, consolidó su reputación como un gran hombre de principios inquebrantables. Esta determinación no sólo mantuvo viva la llama de la independencia, sino que también sentó las bases para la eventual victoria en 1821. Su célebre respuesta “La Patria es Primero”, no fue solo una frase, sino una guía de vida. Con esas palabras, Vicente Guerrero nos enseñó que el compromiso de la nación está por encima de intereses personales o familiares.

Un momento decisivo en la vida de Guerrero fue su encuentro con

Agustín de Iturbide en 1821, que culminó en el abrazo de Acatempan y la firma del plan de Iguala. Este acuerdo unió a las fuerzas insurgentes de Guerrero con el ejército trigarante de Iturbide, consolidando un frente común para lograr la independencia. Su ascenso al poder desafió las estructuras sociales de la época dominadas por élites criollas como el primer presidente de México de origen afrodescendiente. En la historia de nuestro país, Vicente Guerrero impulsó decisiones trascendentales, entre ellas la abolición a la esclavitud el 15 de septiembre de 1829, convirtiéndose a México en una nación pionera en justicia social y de derechos humanos.

Hoy, a 243 años de su natalicio, rendimos homenaje a su memoria no sólo como parte de la historia, sino como un llamado vigente a la unidad, la resistencia ante la adversidad y la defensa de la libertad, anteponiendo nuestros intereses personales o a los intereses del pueblo. Hoy y siempre tenemos el deber de honrar su legado

con acciones concretas, fortaleciendo la educación, combatiendo la desigualdad, defendiendo los derechos humanos y construyendo un país que garantice oportunidades para todas y para todos. Guerrero es raíz viva de la libertad de justicia y dignidad.

Que esta fecha no sólo sea un recordatorio histórico, sino una reafirmación de nuestro compromiso con nuestra patria y con nuestro bello y único estado de Guerrero.

Es cuanto, diputada presidenta.